DEL POLVO *a la GLORIA*

LA REVELACIÓN ESPECIAL

Ps. Héctor Pardo

Vimos hace ocho días que el hombre, corona de la creación, fue creado del polvo de la tierra con el propósito de llevarlo a su gloria; la vida cristiana es el camino hacia la gloria. La única forma de hacerlo es a través de Jesucristo que es el camino, la verdad y la vida y nadie va al Padre (a la gloria) sino es por Él. No somos religiosos, somos un pueblo redimido por la sangre de Jesucristo creados del polvo, pero destinados a la gloria, y toda la vida cristiana es camino a la gloria. Hoy leímos Jn.15:1-11 que es un pasaje muy rico del cual quiero enfatizar dos ideas:

NO SOMOS RELIGIOSOS, SOMOS UN PUEBLO REDIMIDO POR LA SANGRE DE JESUCRISTO CREADOS DEL POLVO, PERO DESTINADOS A LA GLORIA, Y TODA LA VIDA CRISTIANA ES CAMINO A LA GLORIA.

A) Habla del pámpano que no lleva fruto: Dios espera que demos fruto, todo lo que tiene vida fue creado para multiplicarse, para llevar fruto: las bestias del campo, las aves del cielo, los árboles, por eso puso semilla en ellos, para que se multiplicaran y cuando creó al hombre le ordenó: "Creced y multiplicaos, llenad la tierra y sojuzgadla". La voluntad de Dios es que todo lo que tiene vida se multiplique, si eso no sucede, está destinado a desaparecer. Cuando Jesús resucitó, ordenó a sus discípulos: "Id por todo el mundo y haced discípulos." Cada uno se multiplica según su especie, así mismo sucede en la vida espiritual, si yo soy discípulo, Dios espera que hagamos discípulos, no que desaparezcamos, pues nacimos para multiplicarnos.

B) En el pasaje dice: "Si me amáis, guardad mis mandamientos." Se refiere al valor de la Palabra de Dios: los mandamientos son la Palabra de Dios que da vida. Recordemos que Satanás tentó a Jesús cuando tuvo hambre y le dijo "ordena que estas piedras se conviertan en pan" y Jesús le respondió "No solo de pan vive el hombre sino de toda palabra que sale de la boca de Dios". Quiero resaltar la importancia de la palabra, su inmenso valor, el valor incomparable de la Biblia. Nada se compara con este maravilloso libro cuyo valor permanece intacto, aunque pasen los años, por ser la Palabra de Dios.

Al comienzo, la iglesia vivió por la palabra, pero al pasar el tiempo, se fue alejando de ella para seguir los ritos; las ceremonias, las encíclicas etc., entonces vino la reforma, hace quinientos años, Martín Lutero quiso que la iglesia volviera a la Palabra y como no fue posible, escribió y publicó sus noventa y cinco tesis basadas en la Palabra de Dios, lo que produjo un gran avivamiento que está por apagarse otra vez porque cada día los miembros de la iglesia que deberíamos vivir sus enseñanzas, nos alejamos más de ella.

Hace ocho días vimos que existen cuatro tipos de personas:
1) Los que no tienen la biblia,
2) los que la tienen, pero no la leen,
3) los que la tienen y la leen, pero no la obedecen y
4) los que la tienen, la leen y la obedecen.

Gracias a Dios mediante el descubrimiento de la imprenta, hoy se tiene fácil acceso a la biblia, pero muchos hermanos asisten a sus congregaciones sin llevarla; y aún hoy, está prohibida su lectura en muchos países. Gracias a Dios por la tecnología que nos permite tenerla en los celulares, pero la biblia impresa en papel es irreemplazable. Queremos volver a la Palabra; necesitamos leerla, meditarla, memorizarla, estudiarla y obedecerla. Debemos desarrollar una estrategia para memorizar las escrituras; la palabra de Dios siempre produce una revolución como sucedió en la época de la reforma. Se calcula que en Colombia hay unos diez millones de cristianos; ¿qué pasaría si esos diez millones de personas se dedicaran a vivir por la palabra memorizándola y obedeciéndola? Eso es algo incomparable.

Volver a la palabra ocasionaría un gran avivamiento. En Juan 1 se unen el verbo, la palabra, con la vida. Has pensado ¿cómo serían los hogares si los esposos vivieran de acuerdo con la palabra? ¿Cómo sería su relación, y cómo sería la relación entre padres e hijos?

¿CÓMO SERÍA COLOMBIA SI AQUÍ REINARA LA PALABRA DE DIOS? ¡NADA ES COMPARABLE A LA PALABRA DE DIOS! POR LA PALABRA, DIOS CREÓ EL UNIVERSO.

En Génesis Dios habló y fue hecho. Dios sigue hablando hoy, Él no nos llamó a vivir por visiones ni por sueños; el camino de la vida es la palabra de Dios; por eso siempre, hemos utilizado el púlpito para exaltar la Palabra de Dios.

Vivimos por la Palabra y para exaltar la Palabra. Si esto es así, no buscamos ventajas para nosotros, sino el bien para el hermano, ¡eso es ser cristiano! Lutero fue juzgado cuando publicó sus noventa y cinco tesis; él había escrito varios libros y cuando le preguntaron si él era el autor de esos escritos, respondió que sí; entonces le preguntaron que si se retractaba de todo lo escrito, o si no, que debía morir; entonces él pidió que le dieran veinticuatro horas para pensarlo y responder; pasado ese tiempo, respondió que no se retractaba a menos que lo convencieran por medio de las sagradas escrituras, que estaba equivocado.

Así firmó su sentencia de muerte, pero Dios lo libró y pudo escapar. Dios nos llama para su gloria, vivimos para su gloria, no hay otra razón. Durante la reforma, después de estudiar la biblia, Lutero y sus compañeros extrajeron cinco principios:

Sola escritura: Iban a vivir por las escrituras;
Sola fe: "El justo por la fe vivirá." No somos salvos por buenas obras, pero somos salvos para hacer buenas obras; y fe es confianza en la palabra de Dios.
Sola gracia: Es por gracia que somos salvos: "Por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe." (Ef.2:8-9). La salvación es un regalo de Dios.
Solo Cristo: Él es el camino, la verdad y la vida y nadie va al Padre sino por Él; no hay otro mediador entre Dios y los hombres, solo Cristo es nuestra esperanza.
Solo gloria a Dios: Vivimos para la gloria del Señor. Dt.6:4-9 contiene un mandato para los padres, para que enseñen a sus hijos las Escrituras, los diez mandamientos, así como Pablo dice a Timoteo: "Persiste tú, sé fiel, permanece en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús".

(2Tim.3:14-17) ¡Si quieres que tu hijo sea sabio, enséñale las Escrituras! "Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra." He.1:1-2 dice que Dios habló de muchas maneras, y en estos postreros días, Dios nos ha hablado a través de su Hijo Jesucristo... Dios habló a través de Teofanías, en griego, presencia de Dios: Como la zarza ardiente: En medio de ella estaba Dios hablando a Moisés y diciéndole: "Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham..." (Ex.3:1-15) "YHWH", Yo soy, es el autor de las Sagradas Escrituras.